

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTAVOS.

RELOGERIA

— DE LA —

VIUDA DE M. VERA  PLATERIA, 80.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Limpieza de un reloj Roskopf ó Ancora,	1.50	Ptas.
Cuerda de un reloj id. id.	1.50	id.
Eje de volante, id. id.	3.00	id.
Limpieza de un despertador, id.	1.00	id.
Un cristal para reloj Roskopf ó Ancora,	0.75	id.

VIUDA DE MARIANO VERA, PLATERIA, 80.

NOTA.—Todas las composuras de esta casa se entregan con tarjeta de garantía de uno á tres años

Se empavonan relojes como en fábrica

CAFÉ-CERVECERÍA MADRILEÑA

CUATRO ESQUINAS—MURCIA



Esmeradísimo servicio en todas clases de helados, licores, cervezas y superiorísimo café.
Chocolates con bizcochos á 0.40 pesetas.
Este Establecimiento está al servicio del público desde las seis y media de la mañana hasta las dos de la madrugada.
Servicio á domicilio.

DE AGRICULTURA

EL CARBON DE LOS TRIGOS

Estamos en época de plena siembra y es de necesidad recordar á los agricultores los medios que deben emplear para preservar su cosecha de una plaga muy generalizada y á la que sin embargo prestan poca atención para evitarse el mal que disminuye la cosecha en sensible proporción. Por eso, á pesar de haber tratado varias veces este asunto, repetimos otra vez el aviso con la siguiente nota.

De ningún agricultor será desconocida esta enfermedad, pues desgraciadamente produce grandes daños en los cereales de nuestra península. Según los estudios de Brefeld, resulta: que el carbón penetra en el trigo en el momento de la germinación y en el de la floración.

Cuando la enfermedad penetra por la flor, sus efectos no se hacen sentir hasta el año siguiente de infectada la planta: El grano contaminado el primer año, se presecará cuando ha madu-

rado, con todas las apariencias de un grano sano, el hongo estará en el en estado latente; pero sembrado, dará al año siguiente una caña enferma con espigas carbonadas.

Este hecho explica lo que se ha notado muchas veces, que un trigo que ha sido sulfatado, produzca plantas con carbón: para destruir el carbón habría que someterle á un tratamiento que destruyera el hongo en el interior del mismo.

El procedimiento de Jensen cumple este fin.

Jensen ha demostrado que, sumergiendo el grano en agua caliente á 54° centígrados, los esporas ó semillas del carbón mueren, sin que esta elevada temperatura antes dicha, porque á los 60° pierde la semilla su facultad germinativa y siendo interior á 54°, el remedio no tiene efecto.

CIRCULO DE BELLAS ARTES

Teniendo en cuenta esta Sociedad las repetidas instancias de muchos socios que desean ser prorrogue el

plazo de matrículas para las diversas enseñanzas que ofrece este centro y el pensamiento de dar las mayores facilidades á todos los que deseen adquirirlos, respondiendo de esta forma la favorable corriente de opinión y al creciente entusiasmo que en el público se ha despertado, la Junta ha acordado ampliar el plazo para la referida matrícula hasta el día 30 del presente mes.

RAPIDA DE TRAJE LARGO

A la señorita...

La crisálida trocose en mariposa; la niña es ya mujer; ya no podrán besarla los amigos, porque al recoger la blonda cabellera en rizos caprichosos, ó en el peinado de moda, y al dejar caer unas pulgadas más los vestidos, la niña-mujer siente el rubor, y el beso, que ayer era cariño inocente y símbolo de amistad, es hoy deleite pecaminoso.

Los amigos hanse trocado también en hombres, y precisa huir de sus asechanzas... ¡ya son un enemigo de cuidado!

Tú, mujer, ya puedes flirtear, ya puedes imponer amor, ya eres reina. Desde hoy brillarás en los salones, el mundo es tuyo.

La flor ha roto su caliz y extiende su perfume para embriagar, para atraer, ¡quién sabe si también para matar!

Ya no eres chiquilla aloca... eres mujer. Eres ornato en la vida de sociedad, y sobre tu cabeza empieza á decifrase ese gran jeroglífico de la vida, cuyos signos misteriosos ignoras todavía.

Has recogido tus cabellos y alargado tus vestidos; mariposa que surges á la vida, procura no quemarte en la llama sutil del desengaño.

Crece en la esperanza; que tu risa no se marchite, y triunfa y vive, que si el mañana es más triste que el ayer...

L. C.

LA PAJARITA, LA PERLA Y LA ROSA CUENTO

Dijo la pajarita:

—Yo no tengo perfumes.

A lo que respondió la perla:

—¡Ah! Yo no canto.

—Es muy cruel,—interrumpió la rosa,—no tener la dulce y melodiosa voz del pajarillo, ni el brillo del oriente que posee la perla.

Acertaba yo á pasar por aquel sitio y no puede menos de combatir la inmensa melancolfa que embargaba á la pajarita, á la perla y á la rosa.

—Es imposible reunirlo todo, queridas,—las dije para consolarlas,—á tí, pajarita, pueden envidiarte por la hermosura y colores de tu plumaj; tu, perla, tienes todo el brillo y limpidez de una lágrima desprendida de los plateados rayos de la luna; y en cambio, en tus pétalos, rosa del alma, pueden aspirarse todos los deliciosos perfumes que se exhalan de los carmíneos labios de una virgen pudorosa.

Hablando á un tiempo, me respondieron la pajarita, la perla y la rosa:

—Ayer hubiéramos pensado como tú; cualquiera de las cualidades que nos has atribuido basta para satisfacer nuestro orgullo, pero hoy, hoy es muy diferente, y si no, escucha esta extraña aventura.

Ha pasado junto á nosotras una joven hermosísima, y en ella sola hemos visto reunidas todas las gracias y perfumes que nosotras poseemos separadamente.

Figúrate si será amargo nuestro dolor ante la magnitud del desastre.

Medité un poco, y respondí conmovido:

—Marion, ¡oh! la hermosísima Marion ha tenido el capricho de pasar por este sitio; pero alejad vuestra tristeza, que yo alcanzaré de ella, siendo su amigo, que jamás vuelva á humillaros con su presencia, puesto que es la única de todas las criaturas nacidas, que posee á la vez perfumes en su rostro, canto de ángel en su voz y luz purísima en sus pupilas.

Catulo Mendes

SECCION NEUTRAL

IGNORANCIA!

A mi amigo Francisco Gimenez Grande preocupacion ha embargado mi espíritu durante largo rato, necesario efecto del compromiso contraido contigo. ¿Cual es mi opinión sobre los versos que te dedican? ¿Es su

verdadero autor el que lo firma? En caso contrario, ¿quién puede ser? ¿Qué juicio me merece el *incognito*?

Me asusta tener que hacer pública la contestación en un periódico, porque reconozco mi insuficiencia; pero no obstante, haré lo posible por quedar airoso, y de no conseguirlo, buscaré á algún *inteligente* que compadecido de mi ignorancia, no tenga inconveniente en hacer por mí... *lo que por el otro*.

Ahora, empleando el orden en que he expuesto las preguntas, voy á darte mi pobre opinión concierne al verdadero objeto que me hace tomar la pluma.

Mirando la composición por la forma... ni ¡ful! ni ¡ful! Mirandola por el fondo, no se necesitan los lentes para ver la grosería sucia y asquerosa del que queriendo luchar no se encuentra con fuerzas intelectuales capaces para entrar en combate con la arrogante nobleza del que está poseído de su valor, y tiene que apelar como único medio de defensa al insulto, propiedad de toda persona incauta é ignorante.

Esto no lo ha podido precaver el que firma los citados versos: ¿porqué? Tengo la convicción plena de que, si lee esos versos unas cuantas miles de veces y los repite otras mil, no llega á enterarse concienzudamente del fondo de esa composición que le han dado á firmar. Y digo que le han dado á firmar, porque á él le creo incapaz para hacer tan solo una quintilla con visos de sentido común.

¿Quién puede ser el autor verdadero? Lo ignoro por completo: pero quizá alguien que quiere probar sus fuerzas y aprovechar la ocasión propicia para hacerlo á costa de una pobre criatura que nunca se tomó el trabajo de pensar, y que tal vez, aunque se lo tome, no lo pueda conseguir, y siendo este el pensamiento del emascarado ¿cómo quieres que manifesté mi parecer sobre él? Roseltarian insuficientes todos mis esfuerzos para lograr una calificación completa... sobre el autor... ¡Corramos un espeso velo!

Amigo Paco, para terminar he de decirte que te limites á despreciar, pues todo es obra de la ignorancia.

M. Ruiz Lopez

La última palabra de la moda Carlos Ruiz Funes, TRAPERIA, 7

